

La biblioteca de Eibar se consolida como aula de aprendizaje permanente

Ha ofrecido recursos para idiomas, video-tutoriales, empleo y nueva web, además de sus funciones habituales de centro de lectura y préstamo

La biblioteca Juan San Martín no sólo es un centro de lectura o de préstamo de libros, sino que también se ha convertido en un aula de aprendizaje permanente. Entre sus objetivos han estado también los de servir de lugar de encuentro para ofrecer un servicio de calidad a la ciudadanía en el ámbito bibliotecario fomentando la lectura y la difusión cultural, pero también en el ámbito del estudio, así como el de facilitar el estudio e investigación del fondo local y ser también un centro de acceso a las tecnologías de la información. Teniendo siempre presente esta misión, la biblioteca ofrece recursos para el conocimiento, en base al desarrollo de cuatro acciones diferentes.

En primer lugar, se ha impartido un programa de prácticas de conversación de idiomas, como los de inglés (Meetings at the Library), francés (Réunions dans la Bibliothèque) y alemán (Treffen in der Bibliothek) que han tenido lugar, desde enero a junio, con una periodicidad semanal. La actividad consistió en la organización de reuniones periódicas para la práctica de idiomas, con la utilización la biblioteca como lugar de encuentro para personas, con la intención de hablar de cualquier tema de actualidad.

Los objetivos se han logrado porque se ha podido utilizar este espacio de Portalea para el aprovechamiento del fondo de aprendizaje de idiomas de la biblioteca y de la propia experiencia y conocimiento de sus personas usuarias. También ha fomentado las relaciones sociales, en aras de convertir este espacio en centro de socialización, para dar cabida a campos del saber que levantan interés. «También ha servido, para la mejora del perfil profesional a través de la práctica de idiomas y de cara a orientar la actividad de forma que sea compensatoria del aprendizaje formal y nunca sustitutoria del mismo», señalan desde la biblioteca municipal.

Tres personas se han encargado de dinamizar las sesiones, estudiantes de la Universidad en prácticas, que han sido las que han propuesto los temas, han moderado los grupos de tertulia y han tratado de que las personas participantes pierdan el miedo a hablar y exponer sus ideas en otro idioma. Todo ello ha sido posible por un convenio de prácticas entre el Ayuntamiento y la Universidad del País Vasco. «El programa ha sido un éxito y esperamos poder repetirlo el próximo curso», señalaron desde la biblioteca.